

RESEÑAS, TRADUCCIÓN Y LITERATURA
MUNDIAL: EL FENÓMENO BOLAÑO

CORRAL, Wilfrido H. *Bolaño traducido: nueva literatura mundial*. Madrid: Ediciones Escalera, 2011.

Desde hace poco más de una década la obra literaria del chileno Roberto Bolaño ha adquirido una relevancia internacional impensable para su autor, quien se ha convertido póstumamente en uno de los grandes protagonistas de la «nueva literatura mundial»¹. Son ya numerosos los trabajos académicos que intentan analizar el «fenómeno Bolaño» y su éxito, que trasciende las explicaciones basadas en meros criterios comerciales y estilísticos y todavía hoy sigue siendo una especie de misterio difícil de clasificar². Wilfrido H. Corral, crítico latinoamericanista que ha dedicado gran parte de su investigación a la narrativa hispanoamericana, aborda en *Bolaño traducido: nueva literatura mundial* el estudio de la

1. Los principales estudios sobre la literatura mundial han sido impulsados por Casanova (1999), Moretti (2000) y Damrosch (2003) y sintetizados por Beecroft (2008) y Rosendhal Tomsen (2008).

2. Entre los trabajos que la academia ha dedicado al autor podríamos destacar, entre otros, el libro *Pistas de un naufragio. Cartografía de Roberto Bolaño* (2009), resultado de la tesis doctoral de Chiara Bolognese. Asimismo, en 2009 la revista inglesa *Journal of Latin American Cultural Studies* le dedicó un dossier y recientemente ha salido publicado el monográfico *Beyond Bolaño: The Global Latin American Novel* (2015) de Héctor Hoyos.

recepción del autor desde una óptica tan poco explorada hasta el momento como necesaria: las reseñas de sus obras traducidas al inglés.

Como señala Corral, Bolaño se consolida definitivamente como uno de los máximos representantes de la (indefinida) literatura mundial a finales del año 2008 y comienzos de 2009, con la traducción inglesa de su novela más ambiciosa, *2666*, publicada primero en Estados Unidos y posteriormente en Inglaterra (10-11). Sin embargo, existe en el estudio de esa literatura una hegemonía de la lengua inglesa que revela cierta falta de atención a la producción en español y a la recepción que los autores traducidos al inglés tienen en su propia lengua, lo que dificulta todavía más el conocimiento del lugar que ocupan Latinoamérica y autores como Bolaño en la *World Literature*. Asimismo, dentro del ámbito académico no hay ninguna teoría acerca del oficio de elaborar reseñas y estas tienden a ser vistas como «una cultura de guarnición», a pesar de su influencia indiscutible en la recepción y expansión de un escritor (54-55). Si bien en los últimos tiempos se sabe más sobre Bolaño, esto no implica que se le conozca mejor; todavía existe cierta tendencia hacia una lectura biografista que se empeña en analizar su producción a partir de supuestos hechos reales acontecidos y experimentados por el autor. A través de una amplia revisión bibliográfica y de un más que profundo conocimiento de la obra del chileno, Corral desmonta parte de los mecanismos e intereses de la crítica anglosajona con el fin de

intentar aportar una visión más exacta y precisa del autor y de su éxito internacional.

Bolaño traducido se divide en nueve capítulos que recorren la progresiva recepción del autor en el ámbito anglosajón, precedidos por una breve introducción y clausurados por una especie de epílogo titulado «Algunos desenlaces» en el que se recopilan ciertas cuestiones que recorren de forma transversal la obra. En el primer apartado, titulado «La República bananera de las letras: los pasos perdidos», Corral analiza el paso de Bolaño de una literatura latinoamericana estereotipada a una nueva literatura mundial, enfatizando el hecho de que ya había entrado en la canonicidad cuando se lo comienza a conocer en el ámbito anglosajón. Hay una parte del éxito de determinada literatura mundial que obedece a la mercadotecnia, en ese sentido la figura de Bolaño, itinerante autodidacta contestatario, y su temprana muerte han sido aprovechadas desde el punto de vista editorial para crear el «mito Bolaño»³. Como señala Corral, «toda literatura mundial puede encontrar su “Rimbaud” si busca con ahínco. Por eso, llevar a cabo una estimación de este tipo de autor “maldito” [...] es más una violenta realidad crítica que un esfuerzo interpretativo productivo» (32-33). Existen algunos juicios,

3. Sarah POLLACK se ocupa de develar parte de los entresijos editoriales que construyen el «mito Bolaño» en el artículo «Latin America Translated (Again): Roberto Bolaño's *The Savage Detectives* in United States». *Comparative Literature*, 2009, 61, 3, pp. 346-365.

minuciosamente examinados por Corral, que adolecen de una falta de información real sobre el autor y que obvian el detalle de que este ya había alcanzado cierto reconocimiento en el mundo hispánico antes de que se proyectase su imagen de bohemio en el anglosajón. Según Corral, 1996 sería el *annus mirabili* de Bolaño, en el que salen a la luz en España *La literatura nazi en América* y *Estrella distante*, las dos primeras obras que comienzan a darle prestigio.

En el segundo capítulo, «La acogida mundial del apóstata», Corral continúa haciendo un repaso del recibimiento del autor, sobre todo después de haber ganado el Premio Rómulo Gallegos en 1999, a través de materiales académicos y no académicos. Su éxito internacional repercutirá en la imagen que se proyecta de la literatura latinoamericana del chileno y sus contemporáneos. Critica, a través de alguna anécdota que evidencia su vasto conocimiento de la materia, la repetición de determinados clichés por parte de los reseñadores, como puede ser la comparación del chileno con García Márquez, y algunos comentarios desafortunados «que dicen más del intérprete que del interpretado» (49). A lo largo de esta sección (en realidad a lo largo de todo el estudio), se reivindica la necesidad de una buena crítica especializada que tenga en cuenta las traducciones, tan olvidadas por parte de los reseñistas.

El tercer y cuarto apartado, «Novelas cortas» y «No todos los cuentos», se centran en la recepción de las novelas breves, como *Nocturno de Chile* (2000, inglés 2003) y *Estrella distante*

(1996, inglés 2004), y de algunos de los cuentos del autor, ya que es a través de estos géneros que Bolaño entra en el sistema literario anglofónico. Al contrario que lo acontecido en España, Bolaño se abre puertas en el mercado editorial internacional a partir de las traducciones de sus formas más breves de narrativa. Traducir sus cuentos al inglés significará también desbaratar la historia cronológica de su producción, lo que determinará el valor general de su acogida.

En «La novela (antes de la novela)», Corral se remite a los años 2007 y 2008, a los que bautiza como «años de Bolaño en inglés» (155), ya que es en este momento en el que se publica la versión inglesa de *Los detectives salvajes* y es escogida como Mejor Libro del año 2007 por varias revistas anglofonas. Es con esta novela que Bolaño llega a un público hispanohablante más amplio, ya que la gran acogida de Estados Unidos repercutirá en la imagen del autor en su propia lengua, de tal modo que *Los detectives* «seguirá siendo el metro con el cual se medirá el resto de sus obras, incluso las publicadas antes» (161). Corral incide en que este recibimiento deja claro que, contrariamente a lo que defiende Tim Parks, no es necesario ser superfluo para ser entendido y conocido mundialmente, por lo que una vez más el éxito internacional no puede ser reducido a criterios tan simplistas que subestiman tanto a los autores como a los lectores.

Entre los capítulos que se detienen en el análisis de sus tres novelas más famosas se intercalan los

apartados «Siempre seré un poeta del D.F.» e «Introducciones» y visiones de conjunto». En el primero se resalta la faceta poética de Bolaño, entremezclada constantemente con su prosa; el segundo es una breve recapitulación en la que se subraya, a través del análisis efectuado hasta el momento, la dificultad de situar a Bolaño en la literatura mundial, tanto por la falta de consenso entre los teóricos acerca del concepto como por la peculiaridad de su producción.

Los apartados anteriores van trazando el recorrido de las traducciones de las obras del chileno al inglés hasta culminar en los dos últimos capítulos, «El fascismo literario mundial» y «El secreto del mundo en la obra maestra», donde se concluye que estas dos obras, *La literatura nazi en América* y la póstuma *2666*, consagran a Bolaño al éxito absoluto y demuestran que «la dimensión comercial de su resonancia no ha opacado su valor literario» (305).

Si bien puede resultar un tanto denso en ocasiones debido a la cantidad de información que se maneja en él, escrito con la agudeza y perspicacia de un crítico que posee un insondable conocimiento de la materia que trata, *Bolaño traducido* es, sin duda, un libro que todo estudioso de Bolaño en particular, y de la literatura mundial en general, debería manejar.

Lorena PAZ LÓPEZ
*Universidade de Santiago
de Compostela*
loren.paz.lopez@gmail.com